

Panaderos van al paro y frenan nuevo precio

La Confederación Nacional de Panificadores de Bolivia (Conapabol) determinó ayer un paro de 48 horas desde mañana, pero postergó la elaboración de una nueva hoja de costos para determinar si hay o no incremento del precio del pan de batalla, informó ayer su presidente, Daniel Lamas, desde Oruro, donde se realizó un ampliado nacional en el que se acordó la medida.

Dijo que la decisión fue asumida por las declaraciones “irresponsables y discriminatorias” de la ministra de Desarrollo Productivo, Verónica Ramos, respecto a las ganancias que percibe el sector.

Raúl Quispe, un panificador independiente, afirmó que el pan de batalla elaborado sin harina subvencionada, con un precio de Bs 190 bolivianos el quintal, puede venderse en Bs 0,40 la unidad, mientras que con harina subvencionada, es decir a Bs 130 bolivianos, podría comercializarse tres unidades por Bs 1.

Consultado sobre ese cálculo, Lamas se limitó a afirmar que hay personas que sólo quieren aprovecharse de la situación y “buscan protagonismo político”.

El dirigente de los panificadores de Cochabamba, Freddy Cuentas, señaló que la determinación del paro fue asumida de forma unánime y ven que es la única forma de que el Gobierno retroceda y reponga el subsidio.

Explicó que el paro fue fijado para mañana en espera de que el Gobierno los convoque a dialogar. Caso contrario, llamarán a otro ampliado para el viernes en el que definirán la nueva hoja de costos para el pan.

Por su parte, el gerente general de Emapa, Avelino Flores, manifestó a ABI que la convocatoria al diálogo está abierta.

Sin embargo, Lamas manifestó que esperan que antes de mañana sea el presidente Evo Morales quien los invite a negociar porque no están dispuestos a dialogar con otras autoridades.

Respecto a otras determinaciones del ampliado, Lamas dijo que se acordó exigir la renuncia de Ramos, y del viceministro de la Micro y Pequeña Empresa, Martín Bazurco, por las declaraciones emitidas. También piden la entrega de maquinaria que fue comprometida por el Gobierno, desde el 2013, por un valor de 51 millones de bolivianos.

El pasado jueves, Ramos informó que el Gobierno decidió eliminar el subsidio a la harina de trigo destinada a los panificadores y justificó la medida explicando que hay suficiente abastecimiento en el mercado y a bajo precio. Dijo también que las utilidades que perciben actualmente les permiten soportar un precio de 175 bolivianos por quintal de harina a precio de mercado y que si suben el precio del pan en 10 centavos, tendrán una ganancia adicional de 7.000 bolivianos por mes.

En la misma línea, el director de la fundación Jubileo, Juan Carlos Núñez, indicó ayer a Erbol que el retiro de la subvención no debería incidir en el precio del pan, porque los costos del quintal de harina bajaron en los últimos meses.

Añadió que el precio del pan no tiene ningún efecto multiplicador y que es falso que si el pan sube, subirán otros productos.

Esa posibilidad sólo se daría si se quita la subvención a la gasolina o el diésel, apuntó.

En esta ciudad, radio Fides reportó denuncias por la venta de pan de batalla a 60 centavos; pero vendedoras del mercado Calatayud señalaron que el precio se mantiene.

Los panificadores de Cochabamba fijaron un ampliado para esta tarde, donde se informará sobre el ampliado nacional y se determinará si el paro será con movilizaciones.

Seguro Agrario cubre al 42% de los municipios del país en 2014-2015

El 42 por ciento de los 141 municipios del país tiene cobertura del Seguro Agrario en la campaña agrícola 2014-2015, se informó ayer en la Audiencia Inicial de Rendición Pública de Cuentas que realizó el Instituto del Seguro Agrario (INSA), en Oruro.

Ese porcentaje equivale a 146.554 familias de pequeños productores de 5.576 comunidades, señala una nota de prensa de esa entidad, que está bajo tuición del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras.

El Seguro Agrario tiene tres años de implementación en el país y su cobertura llega a siete departamentos. Para la campaña agrícola 2014-2015, 272.847 hectáreas de cultivos de papa, haba, maíz, quinua, trigo, cebada, avena y frejol tienen seguro ante eventos climáticos como granizada, helada, sequía e inundación, informó el director ejecutivo nacional del INSA, Erik Murillo.

En la explicación a los representantes de los municipios de Oruro, autoridades regionales, de los sectores sociales y productores, Murillo detalló que en ese departamento 12 municipios aseguraron unas 20.785 hectáreas de cultivos. El departamento con mayor superficie asegurada es Potosí, con 66.626 hectáreas en 21 municipios y el departamento que menos hectáreas aseguró es Tarija, con casi 8.141 hectáreas de cultivos en cuatro municipios.

Cochabamba tiene a 27 municipios asegurados con 43.202 hectáreas de cultivos, Chuquisaca tiene 60.148 hectáreas aseguradas en 22 municipios, La Paz tiene 62.750 hectáreas aseguradas en 49 municipios y Santa Cruz tiene 11.194 hectáreas aseguradas en 13 municipios.

El acceso es gratuito a través del Registro Agrícola Comunal (RAC), en el que registran datos personales, lugar donde viven, comunidad, municipio y departamento, los cultivos y las hectáreas que deseen asegurar. El INSA asegura hasta tres hectáreas por familia productora, por tratarse de pequeños productores. Una vez que el productor se registra, adjunta una fotocopia simple de su cédula de identidad y está inscrito en el Seguro Agrario.

Interculturales, los más beneficiados con proyectos del Fondo Indígena

Los interculturales son los que más se beneficiaron con proyectos del Fondo de Desarrollo para los Pueblos Indígenas Originarios y Comunidades Campesinas e interculturales (Fondioc).

La Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (Cscib) recibió más de 212,1 millones de bolivianos como financiamiento para 357 obras, según un listado de 1.100 proyectos difundido ayer.

El Directorio del Fondo Indígena está compuesto por representantes del Órgano Ejecutivo y organizaciones sociales afines al Movimiento Al Socialismo (MAS). La entidad está observada por múltiples denuncias de corrupción, obras “fantasma” y malversación.

La Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (Cscib) es una de las organizaciones afines al MAS con representación en el Fondo de Desarrollo para los Pueblos Indígenas Originarios y Comunidades Campesinas e Interculturales (Fondioc).

En segundo lugar entre las organizaciones beneficiadas está la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (Csutcb), que recibió más de 208,6 millones para 289 proyectos.

Mientras que la Confederación Nacional de Marcas y Ayllus del Qullasuyu (Conamaq) es la que menos recibió con más de 90,1 millones de bolivianos para 117 proyectos.

El Fondioc financió 1.100 proyectos con recursos públicos que provienen del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH).

Esta entidad nació en 2005, mediante decreto supremo, sin embargo, recién entregó su primer desembolso en 2010.

Desde entonces, transfirió más de 729,7 millones de bolivianos para 1.100 proyectos, a los cuales aún debe unos 363,1 millones de bolivianos en otros desembolsos.

Es decir, que el Fondo Indígena aprobó financiar proyectos por más de 1.000 millones de bolivianos.

En febrero pasado, la Contraloría reveló que 153 proyectos no cerraron o ni siquiera comenzaron a pesar de recibir desembolsos. El daño económico al Estado se calculó entonces en 71 millones de bolivianos.

El Fondioc está intervenido desde fines de febrero pasado.

La Razón / La Paz

Hay escasez de pan de batalla y el Gobierno recurre a las FFAA

Producto del primer día de paro de los panificadores de La Paz y El Alto, el pan de batalla escaseó ayer en ambas ciudades. Ante esto, el Gobierno acudió a las Fuerzas Armadas para producir el alimento y abastecer la demanda de la gente. En tiendas y puestos de venta de varias zonas de ambas urbes, La Razón pudo verificar que no había pan de batalla, aunque en algunos puntos se ofreció el producto temprano en la mañana.

La escasez del alimento se presentó luego de que los panificadores decidieran ingresar en un paro de 48 horas en rechazo a la eliminación de la subvención de la harina, y anunciaran el alza del precio del pan a Bs 0,50 desde mañana. Los 11 puntos habilitados por la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) para la comercialización del pan de batalla no fueron suficientes para atender la demanda de la gente.

En la sucursal de la calle Gallardo (zona Gran Poder), las 2.000 unidades de pan se terminaron en dos horas tras iniciar su expendio a las 06.30. En la tienda de la calle Luis Lara (zona San Pedro) se vendieron 300 panes en 15 minutos, desde las 07.00. Lo mismo ocurrió en el punto de la avenida Esteban Arce (zona San Antonio), en el que en una hora se acabaron las 400 unidades de pan, desde las 06.00.

De manera paralela, centenares de panificadores de La Paz y El Alto marcharon desde la Ceja de El Alto, a las 08.00, hasta el centro paceño en rechazo al levantamiento del subsidio de la harina y en demanda de diálogo con el Gobierno para negociar un “precio justo” del pan de batalla.

Ante esta situación, los ministros de Desarrollo Productivo, Verónica Ramos, y de Defensa, Reymi Ferreira, acordaron que siete centros militares de La Paz y El Alto se sumen a la producción de pan de batalla de Emapa, para elevar la oferta del producto y abastecer la demanda.

Ferreira anunció que elaborarán 70.000 unidades de pan cada día, que empezaron a ser vendidas desde ayer en la tarde a las sucursales de La Paz y El Alto de Emapa. En el caso de la tienda de la calle Gallardo, el producto llegó a las 17.30 y fue comercializado a Bs 0,40. El Ministro de Defensa especificó que hoy la producción de pan será duplicada y si es necesario la cifra aumentará.

Mientras que Ramos reiteró que no se cambiará la decisión de eliminar el subsidio de la harina, anunciado el 14 de mayo, y que el paro “es una medida apresurada” pues cada panificador tiene una ganancia mensual de Bs 6.400 produciendo marraqueta, y si sube el precio en Bs 0,10, tendrá Bs 6.700 adicionales.

Carencia. El gerente general de la estatal Emapa, Avelino Flores, precisó que en la mañana hubo una alta demanda de pan en los 11 puntos habilitados y que en unas horas se vendió más de 20.000 unidades. Los funcionarios de Emapa coincidieron en que muchos vecinos no pudieron comprar pan y tampoco lo hallaron en las tiendas. También hubo escasez en las zonas Central, Miraflores y Sur. En El Alto se dio similar situación; en Ciudad Satélite y en la Ceja las tiendas no tenían pan y desde el sábado desapareció en el barrio Santiago II.

El intendente de la Alcaldía de La Paz, Carlos Valencia, manifestó ayer que, según una inspección efectuada, muchos hornos dejaron de funcionar y estaban cerrados debido al paro del sector. Preciso que en otros se elaboró el pan y se controló el precio.

Piden mayor producción

Posición

El presidente de la Federación de Juntas Vecinales de La Paz, Jaime Vera, señaló que en un ampliado de emergencia se pidió al Gobierno que Emapa produzca más pan y no se descarta medidas si sube el precio.

Plantean la venta por kilo

El Gobierno abrió ayer la posibilidad de que, a través de una normativa, se pueda comercializar el pan de batalla por kilo y se establezcan mecanismos de venta. Así lo anunció la ministra de Desarrollo Productivo, Verónica Ramos, quien dijo que con la medida se podría controlar el peso del producto.

En esa línea, afirmó que el levantamiento del subsidio de la harina es una medida que debería alegrar, ya que “Bolivia está en el camino de eliminar subvenciones” porque produce el trigo suficiente para elaborar el pan de batalla.

Especificó que el rol del Estado es “cuidar la economía nacional” y los recursos que ahorrará por la eliminación de la harina subvencionada se destinarán a comprar trigo, a incentivar la producción nacional del grano para ser autosuficientes y garantizar que “el precio del pan de batalla esté en las condiciones ya establecidas”.

La demanda nacional de trigo llega a 650.000 toneladas para producir el pan de batalla, otros panes y el resto. El Estado ahorrará entre Bs 190 millones y Bs 200 millones por la eliminación de la subvención. Entre 2011 y 2014 se gastó Bs 900 millones para ese subsidio.

Costo del pan subirá desde mañana

Los panificadores de La Paz y El Alto continuarán este martes con el paro en rechazo a la eliminación de la subvención de la harina y ratificaron que desde mañana subirán el precio del pan de batalla a Bs 0,50. El sector pide la renuncia de la ministra de Desarrollo Productivo, Verónica Ramos.

El presidente de la Federación de Panificadores de La Paz, Félix Quenta, indicó que se mantiene el paro de 48 horas iniciado ayer, por lo cual no se producirá pan. Agregó que su sector tendrá hoy un ampliado departamental a las 15.00, para asumir “medidas más radicales”.

Centenares de panificadores protagonizaron ayer, desde las 08.00, una marcha de protesta en rechazo al levantamiento del subsidio de la harina, que partió desde la Ceja de El Alto y llegó hasta el centro de la urbe paceña, donde se concentró en puertas del Palacio de Telecomunicaciones para pedir el diálogo con la ministra Ramos, a fin de definir “un precio justo” del pan de batalla, pero no tuvieron ninguna respuesta. Ante esto, Quenta señaló que los panificadores de base piden la renuncia de la titular de Desarrollo Productivo, debido a su “incapacidad de dialogar” con el sector.

La ministra Ramos afirmó que el paro “es injustificado” debido a que el precio de la harina ha bajado en el mercado y que la medida de presión afectó al 60% de la demanda en La Paz y El Alto, pero que con el apoyo de las Fuerzas Armadas tratarán de cubrir esa necesidad. El gerente general de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa), Avelino Flores, expresó que la convocatoria al diálogo con los panificadores “está abierta”, según la agencia ABI.

El ampliado del sector decide ir al paro nacional

Los panificadores del país, en un ampliado nacional realizado en la ciudad de Oruro y tras un exhaustivo análisis de su situación a partir del retiro de la subvención a la harina, decidieron realizar un paro de 48 horas a partir de mañana. El encuentro también decidió pedir la renuncia de la ministra de Desarrollo Productivo, Verónica Ramos, y del viceministro Martín Mazurco por atentar contra el sector y la población.

Los panificadores que asistieron a la cita lamentaron las declaraciones de la ministra Ramos en referencia a los precios de la harina del mercado informal (de Bs 160), donde se vende este producto sin factura. Además, criticaron los cálculos que presentó para demostrar que los panificadores tienen elevadas ganancias por la elaboración y venta del pan de batalla.

Tras el análisis, los representantes departamentales resolvieron un paro de 48 horas desde mañana, en respaldo al sector de los panificadores de La Paz y El Alto, y para exigir la renuncia de dichas autoridades.

Decisión. “Hemos sufrido un atentado, toda vez que durante siete años hemos trabajado con un convenio y con un precio obligado para vender nuestro pan a 0,40 centavos de boliviano”, expresó el presidente de la Confederación Nacional de Panificadores, Daniel Lamas.

Indicó que como el Gobierno mantiene la decisión de quitar la subvención a la harina, se necesita un ajuste en el precio final. “Eso lo hemos comprobado en Oruro, donde nos tocaba recoger la harina hoy de Emapa, pero la persona encargada ha manifestado que se ha suspendido esa entrega. Eso hace que el problema de nuestro sector empeore”.

Manifestó que la medida del paro fue determinada por todas las federaciones del país, menos las de Santa Cruz y Tarija que no reciben subvención de harina, y tiene la finalidad de que el Ejecutivo tome cartas en el asunto y revierta la medida que atenta no solamente contra el sector de los panificadores artesanales, sino toda la población. Respecto al precio del pan, dijo que éste será definido a través de un análisis de la hoja de costos, documento que de manera responsable se ha entregado al Gobierno y en el que se señala que el precio del pan debe ser de Bs 0,50.

“Si Emapa ha decidido cortarnos la dotación de harina, naturalmente tenemos que revisar la hoja de costos. Desde hace tiempo el resultado es que el costo del pan debe ser de 0,50 centavos de boliviano”, remarcó el dirigente, quien prefirió no hablar de incremento inmediato en el precio.

La Prensa / La Paz

Autorizan exportación de arroz

El viceministro de Desarrollo Rural, Eugenio Rojas, anunció que el Gobierno autorizará la exportación de arroz y maíz, debido a que hay un excedente productivo.

Solicitó a los productores cumplir con todos los requerimientos que exige el Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria (Senasag) y a la Aduana Nacional que coopere con el control de ingreso de productos ilegales para no afectar la producción boliviana, que podría obligar a los productores a reducir su producción para este año.